

Número suelto, 5 céntos.
Id. atrasado, 10 "

Santa Cruz de Tenerife, Capital de la Provincia de Canarias
Domingo 29 de Diciembre de 1918

De los precios de suscripción y tarifas de anuncios informarán en nuestra Administración



EL SEÑOR Don Aurelio Pérez Zamora

HA FALLECIDO
después de recibir los Santos Sacramentos

Su esposa doña Cándida Mandillo, sus hijos doña Soledad, don Arturo (ausente), Sor Piedad (ausente), doña Gloria, doña Sara, doña Natalia y doña Berta, sus hermanas doña Emilia y doña Josefa (ausentes), sus hijos políticos doña Rosa de Cámara (ausente), don Jorge Davidson y don José Gómez Romeo, nietos y demás parientes;

Suplican a sus amistades se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver que tendrá lugar a las 10 de la mañana del día de hoy, desde la casa mortuoria San Francisco, 30, al Cementerio Católico; por cuyos favores quedarán agradecidos.

Santa Cruz de Tenerife 29 de Diciembre de 1918.

El duelo se despida frente al Hospital civil.

El Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis ha concedido 50 días de indulgencias en la forma acostumbrada.

CUENTO DEL DOMINGO

"El huerto del francés" (CASI HISTÓRICO)

por Juan F. MUÑOZ PABÓN.

I

—¿De dónde vendrá esta laña?...
—Me parece que no es cosa para admirarse el que un vecino de Sevilla ande por una calle de Sevilla a las nueve de la noche, por el meridiano de Sevilla.

—¿Como vives tan lejoso?...
—Insisto en que no son motivo de alarma las nueve de la noche, una calle decente y un muchacho juicioso... Y para que veas cuán errados suelen ser los juicios de los hombres, te diré que vengo de casa de la señora viuda de Ledesma, de dar lección de dibujo a sus hijas Matilde y Asunción.

—¿Qué has hecho, desgraciado?...
—¡Has entrado en el huerto del Francés!... Ahí el que entra, cae... ¡Es una mujer funesta!

—¿...???

—¡Mira si es tan funesta, que lleva casadas cuatro hijas en menos de tres años! Otra, con relaciones «de pronóstico grave», y las otras dos, matriculadas en tu escuela de dibujo, una de las cuales te tiene adjudicada ya en su infinita sabiduría casamentera. Por tanto, Manolo mío, si estás a tiempo aún,

¡Acude, corre, vuela,
Traespa la alta sierra, ocupa el llano;
No des paz a la espuela,
porque esa te la endosa en este mismo otoño, como me llamo Julio.

—Pero...
—Anda, vamos al café y te haré la silueta de doña Presentación. ¡Es mucho tipo!

quién le sopió la Curra, que era la más difícil de las siete... cumpliendo el refrán: «la suerte de la fea, las bonitas la desean»... ¡Haylas con suerte, créelo!

En esto se estableció en Sevilla, y abrió escuela de canto, Miguel Echevarría... ¡Pues a aprender a cantar Salud y Esperanza, que eran las que entraban en turno (porque allí todo se hace con número, con peso y con medida) Y aunque tenían, como dijo el otro, poquita voz, pero desagradable, Echevarría cayó en la trampa como un pajarito y se quedó con Salud y la madre con Esperanza... pero de largarla pronto, ¿a qué?... ¡Y mire usted por donde viene de los madriles, destinado a Sevilla, el capitán de Artillería Manolo Bulnes, recomendado a ella por una hermana suya, residente en la corte, y amiga de la madre del militar... por donde a doña Presentación «le da mucha lástima de que esté sin familia un muchacho tan bueno y tan simpático»... para lo cual no tiene más remedio el pobre chico que ir a comer con ellas todos los jueves. Sota, caballo y rey, ¿sabe usted?... En fin: como en familia. Hasta que, con tanta sota, caballo y rey, acabaron por acusarle las cuarenta, y ahí lo tienes esperanzado para siempre y con los dichos tomados a la hora esta.

Ya no quedan más que dos: Asunción y Matilde... Tú empieza a sonar y lo vale más que sonar, a vender. ¡Y cata la vista de águila de doña Presentación abarcando de una sola ojeada todo lo horrendo de la catástrofe de que las niñas no aprendan dibujo!...

—¿Cuando te digo que en la Soborna dejaría pasmados a los claustrales...
—Por cierto que no debiera llamarse doña Presentación, sino doña... Acorralamiento... No presenta. ¡Acorralamiento!...

No sé de qué traza se vale—eso sí, siempre dentro de lo honesto y lo lícito—para que no se le escape uno de los a quienes ella le pone la puntita... ¿Ese? ¡o cae o revienta!... ¡Es muchísima mujer! Nunca ha salido a la calle, sino con dos, para no alarmar a las turbas con el número, y de tipos distintos para que haya donde escoger... Si alguna vez, en el transcurso del noviazgo, ha habido chirri-chomba entre los novios y se ha llegado a un estado de tirantéz de relaciones, ella se ha puesto la mantilla y ha ido a ver al yerno en tenguerengue, a darle todo género de explicaciones.—¡Ella no puede consentir de ningún modo el que «todo un caballero» se retire de su casa porque en ella se le haya dado el más leve motivo... ¡y dime tú qué se hace uno con una mujer así!... ¡Cuando te digo que es para un monumento... después de matarla!...

De modo, de modo, Manolo mío, que o ahuecas el ala, pero volando, y no vuelves a aparecer por esa casa funesta para la soltería, como el ciclo romano lo es para los cardiacos, o las lecciones de dibujo se van a reducir a... una orla decorativa para una tarjeta por el estílo

II

—Pues sí, hijo de mi alma, ¡el huerto del Francés! El que entra allí no sale: soltero, se entiende. Tú, como vienes de Roma, estás por dos velas y en Triana del modo de pasear de cierta clase de gente, y lo que es doña Presentación merece un libro.

La mayor de las siete, Candelaria, la predinó para el notario que intervino en las particiones del marido... ¡Todos los días ocurría algo, para mandarlo llamar, o ir a verlo, acompañada siempre de dos de ellas; morena la Candelaria, y rubia la Margarita; ésta, ebelta y afilada, como una santa gótica, y la otra, modelada como una «virtud» del Renacimiento, para que hubiese donde escoger... El notario se decidió por la rubia, y un enemigo menos... La epistola de San Pablo, fué el puente de plata.

Y empezó la señora «con los disgustos» a padecer del corazón. Pensó en Pape Lassarte para médico de cabecera, y paró enfermera y acompañante en las consultas, en la que quedó de refugio cuando lo del notario, y... hética antes de los seis meses de «tratamiento» curada de raíz, nada más que con el alegrón del casorio en puerta... ¡El doctor especialista pedía con toda solemnidad la blanca mano de la hechicera dama de la Cruz Roja!

—¿Qué atrocidad!
—Y ahora, Madre suya de los Reyes... ¡Y admiratel, va y le pone pletora a su hermana, la de Vídeas, por no sé qué irregularidad, según ella, habida en las particiones del abuelo, para lo que nombró abogado a Federico Calvente, chico el de más esperanzas de entre todos los del ilustre Colegio de Sevilla, y ¡con la horrible agravante de haber roto relaciones con la de Pumarega...!

Total: que perdió el pleito, y hasta salió condenada en costas... Pero si perdió el pleito es ganó el abogado, a

PRESENTACION HENRILEY Y CASTRO
VIUDA DE LEDESMA,
participa a usted el efectuado enlace de sus hijas
ASUNCION Y MATILDE
con los señores
DON MANUEL CALATRAVA
Y ANDUJAR
Y
DON JULIO PASTRANA
Y GIL DE BORJA
respectivamente

—Bueno; pero que conste:
—¿...??
—¿Qué lo va a poder pasar!...
—¿Cuando te digo que no hay caracteres!... ¿Yo, trueno gordo de doña Presentación?... Y no va a haber más remedio: ¿qué demonios?

MADRID

Las lágrimas de Maura

Paréceme que el Sr. Maura ha pronunciado en muchas ocasiones discursos tan elocuentes y aún más elocuentes que el último. ¿Por qué sin embargo éste es el que marca como la cumbre más elevada a que puede llegar un orador político?

Es, aparte de que se han debilitado considerablemente las pasiones antimauristas, porque en estas horas no hay entre los sectores del gubernamentalismo y del dinastismo, persona alguna de la elevación mental y moral y consiguientemente de la autoridad del Sr. Maura, y por eso su discurso marcando sus coincidencias y sus discrepancias con el señor Cambó, sabiendo al paso de peticiones y de actitudes que muchos estiman, con razón o sin ella, peligrosas, fué estimado como la contestación que todos los aludidos elementos daban a los catalanes y vascos que han planteado el problema de la autonomía integral y al aplaudir y ovacionar al orador que tan soberanamente había sabido exponer sus ideas y sus sentimientos, se aplaudían y ovacionaban a sí mismos.

Dicen algunos cronistas que en el momento de las ovaciones y de los abrazos efusivos, por las mejillas de don Antonio resbalaron algunas lágrimas. ¿Fueron efectos de la natural emoción? ¿Consecuencia, acaso, de la gratitud que despertaban en él tantas y tan efusivas pruebas de admiración y de cariño? Es posible. Pero yo creo que las lágrimas se las arrancaba a don Antonio la consideración de que este problema, que reviste ya formas agudas y muy graves, se hubiera resuelto hace diez años si lo hubiesen dejado gobernar, así las pasiones y las ambiciones políticas y las flaquezas y debilidades de los que deben ser siempre

energicos y fuertes cuando los asista la razón y los inspiren el bien de la Patria no hubieran hecho imposible la aprobación de la reforma de la administración local. Aprobada entonces, las iniciativas y las ansias locales hubieran encontrado cauce adecuado para su desenvolvimiento; sin las derivaciones, sin los descarríos que han tenido después. Algunas de los responsables de que sucedieran así las cosas no existen. Otros están notoriamente arrepenidos de su conducta y de estos todos o casi todos aplaudían a don Antonio, lo ovacionaron enormemente y desfilaban por delante de su escaño para felicitarlo.

Ante el recuerdo, el Sr. Maura, tenía razón para llorar.

Miguel Peñaflor.

Guía de Representantes y de Representados

Se ha puesto a la venta esta nueva e interesante obra, considerada, por cuantos la han leído, como indispensable auxiliar del comercio y la industria. En ella encontrarán nuestros lectores detalles interesantes sobre industrias que funcionan actualmente; larga lista de las últimas novedades que se han puesto a la venta y, por último, una nueva sección en la que aparecen las importantes fabricaciones que solicitan representantes. Con la Guía de Representantes y Representados, se podrán conseguir centenares de buenas representaciones, dado caso de que una sola persona pudiera atenderlas. Precio, 5 pesetas, por giro postal a nombre de don Fernando Urbina, Juan-Rufo 40, Córdoba.

La voz del Papa

Publicamos a continuación, por su importancia, el texto íntegro de la última Encíclica de Benedicto XV, de la que habíamos anticipado a nuestros lectores un extracto telegráfico. Dice así el notable documento:

«Lo que el universo esperaba ansiosamente desde hace tiempo, lo que pedían todos los pueblos cristianos en sus oraciones, lo que Nos, interpretando los dolores comunes, procurábamos ardientemente con la paternal solicitud que por todos sentimos, acabamos de verlo repentinamente realizado. Las armas descansan finalmente. La paz, no ha puesto todavía de una manera solemne término a esta cruelísima guerra; no obstante, la convención, que ha interrumpido por mar y por tierra y en los aires la ferocidad y las devastaciones, abrió felizmente los caminos de la paz. ¿Por qué se ha producido este cambio tan repentinamente? Se podrían indicar varias causas; pero si buscamos la razón suprema, es preciso que el espíritu se eleve hacia Aquel del cual todo depende, y que, movido a misericordia por el incansante suplicar de los buenos, concede al género humano el verse libre de angustias y duelos tan prolongados.

Así, pues, debemos dar a Dios las gracias, y Nos hemos visto con regocijo, en todo el universo católico, numerosas y brillantes manifestaciones de la piedad pública. Ahora restamos obtener de la bondad divina que complete su beneficio y lleve a su término el don que ha concedido al mundo. Estos días deben reunirse, en efecto, los que en virtud del mandato de los pueblos tienen que establecer en el mundo una paz justa y duradera; jamás deliberación alguna más importante ni más difícil ha sido confiada a una Asamblea humana. Tiene, pues, en alto grado, necesidad de la luz divina, a fin de poder llevar a buen término su cometido.

El bien de todos está en ello grandemente interesado; y todos los católicos, que por razón de sus mismas creencias ponen muy alto el bien y la tranquilidad humana, tienen seguramente el deber de alcanzar con sus oraciones, para estos hombres eminentes, la asistencia de la divina sabiduría. Nos queremos que todos los católicos estén advertidos de este deber. Por lo tanto, para que las próximas asambleas produzcan este gran don de Dios, que es la verdadera paz, procuradéis, venerables hermanos, invocando al Padre de las luces, ordenar, en la forma que mejor os parezca, oraciones públicas en cada una de vuestras diócesis y parroquias. En cuanto a Nos, ya que sin ningún mérito por nuestra parte ocupamos el lugar de Jesucristo, Rey pacífico, emplearemos toda la influencia de nuestro ministerio apostólico a fin de que las decisiones que se tomen para perpetuar en el mundo la tranquilidad del orden y la concordia sean en todas partes aceptadas por los eclesiásticos y fielmente ejecutadas.

Como prenda de los favores celestiales y en testimonio de nuestra benevolencia, os enviamos afectuosamente a vos y a vuestro clero y pueblo la bendición apostólica.

Dado en Roma, el 1 de Diciembre de 1918, el quinto de nuestro pontificado.»

Nuestros colaboradores La vejez y la Infancia

La vida, en la Humanidad, estaba, hace veinte siglos, hondamente degenerada. En su faz de Etna se destacaban deturpadoras manchas.

Profundas huellas rasgaban y laceraban su organismo.

Y la atrofia y la inercia tenían invadidas sus facultades.

Vegetaba Ella en las tinieblas.
Se hundía en el fango.
Y amaba el crimen...

Adán, el primer hombre, y Eva la primera mujer, del género humano, con sus torpezas y sus debilidades fueron los primeros, que mancharon, inoculando en sus fuentes el virus del pecado... la Vida.

Sus hijos—de Adán y Eva—así desbordada y manchada, la recibieron en sus venas, de las cuales se difundió y fragmentó. Ella, en las razas, que fueron pobladas, en los siglos sucesivos, las campañas de nuestro Planeta.

Cada individuo, desde entonces, cada familia, cada raza fué rápidamente, ensombreciendo el cuadro y añadiendo al paisaje un tono fúnebre.

Asiria y Babilonia el despotismo.
Egipto la idolatría.
Grecia el humanismo y el libertinaje.
Roma la esclavitud.
Los pueblos bárbaros el individualismo.
Germania el Panteísmo.
Eslavia la indolencia y el placer.
La raza latina el ateísmo y la indiferencia. Y todas juntas la rebelión, el desenfreno y la anarquía.

¡Eato no es la vida!

teón romano, que fué una mera exposición de artes plásticas y bellas. Se hizo proclamar Pontífice supremo de la religión oficial del Estado, es decir, del culto, que el Imperio tributó a la Divinidad de él, a su egoísmo, a sus victorias, a su espantosa.

Augusto fué el revolucionario más profundo, más sangriento, que surgió del caos de la república. Derribó las antiguas leyes... las costumbres rancias de la República, las virtudes de los antiguos ceteños. Hizo de la república una monarquía, de la democracia un poder centralizador.

Y porque fué revolucionario, ateo, servil y libertino, fué un déspota.

Y en el alma de un déspota palpitaba, hace veinte siglos, la vida culta, progresiva de la monarquía romana... es decir, de la humanidad: entonces Roma era la humanidad... Y tenía ella fuerza y facciones de un romano, y vestía la púrpura imperial, y hablaba el lenguaje soñoro y rudo de un latino: aparentaba ella tener unos sesenta años, que... habían pasado por un organismo diminuto, encorabándola, por un rostro enjuto, surcándolo de arrugas, y por una cabellera crispada, cubriéndola de canas y de nieve... ¡Era el César presidiendo el mundo!

¡Qué contraste! En los alrededores de una gruta percibo un concierto campesino, un movimiento inusitado de personas y familia aldeanas. Me aproximo a la gruta, penetro en ella, y mis ojos contemplan, y mi alma bebe, en un éxtasis de admiración, toda la escena de un idilio.

En una concavidad reducida de la roca, que le sirve de cuna, sonrío una infancia: frente de nieve, rostro de azucena y púrpura, labio sangriento... Babucea acentos dulces... guturales. Una madre, niña de 15 abre las aduerme en su regazo. Un padre tierno y amoroso, acaricia el pequeño... Los demás circunstantes de la gruta se apresuran, doblada la rodilla, a imprimir en la faz de aquella infancia un amoroso beso.

Del fondo de la gruta, oscura brota un canto.

Por sobre aquella cuna rústica los pastores, de la campiña tienen una guirnalda de lirios del campo y ramajes de encina. La humanidad recta y sincera es quien entona aquel canto: quien teje aquella guirnalda inmarcescible.

Tejida con pétalos de azucena veo adherida a esa guirnalda una inscripción, y leo: «Yo soy la vida.»

Y de ese canto llega a mis oídos una estrofa que, en resumen, dice: «En mi alma de inocente pequenuelo la Vida late y palpita.»

¡Qué dulce! ¡la vida de la humanidad, condensada en el alma de un niño!

¡La infancia es omnipotente! ¡sus caricias son un poder! ¡es infinitesimal! ¡quién ha recibido jamás de un niño un daño o una injuria?

Es libre... ¿quién será capaz de someter a leyes inflexibles los caprichos de un niño?

«En Roma—continúa el canto—levanta su trono el despotismo: yo en esta gruta represento la libertad.

La vida esclava, servil, desenfrenada, palpita en el corazón del César ¡en mí dócil y autónoma!

¡La Vida en el late decrepita, surcada de arrugas y cubierta con canas!

¡En mí late bajo los labios de una infancia!

Yo soy la vida verdadera de la humanidad; por ello, puesta mi infancia en frente de ese gigante, de ese imperio, caducos, en cuyos organismos se ha degenerado la vida, el triunfo no puede ser dudoso!

El César, el imperio, son más débiles que yo.

¡Ellos representan la ancianidad y yo la infancia!

¡La infancia es mucho más poderosa que la vejez!

¡Yo soy la vida!

¡El César y el Imperio, la muerte!»

B. Holson.

Los pueblos la han tornado despotica, idolatra de sí misma, libertina.

Las conciencias y los pueblos la han esclavizado.

Ellos la han vuelto pseudomística, sibirica, atea, rebelde, desenfrenada y anárquica.

Pero la vida es inocencia.
¡Es virtud!
¡Es heroísmo!
¡Es libertad!

La vida de la humanidad es inmarcescible, no efimera.
Es libre, no esclava.
Es dócil, no indómita.

La Vida hace veinte siglos, así idómita, esclava, atea, rebelde, y despotica había ido a refugiarse bajo las alas de las águilas romanas.

Se había sensibilizado en el alma de Augusto. Augusto fué el organizador del creador del Imperio.

Y en el alma de Augusto residía como en su propia morada toda esa gama de vicios de la cultura antigua.

Nadie tan indómito como Augusto: venció a sus contrincantes, a sus amigos, que le disputaba el mando y la hegemonía del mundo, a los ejércitos de la república, al mismo imperio romano. Desde entonces su ambición y su orgullo no tuvieron límites: de su persona hizo la ley, la constitución del mundo. La ley, el código de Roma, la grandeza y la divinidad de Roma fueron la libertad, el capricho, la grandeza, las pasiones de Augusto. ¡El fué simultáneamente altar, trono y Panteón!

Augusto fué esclavo, como muy pocos grandes hombres, de sus hondas e inmensas pasiones.

Fuó esclavo de su orgullo, de su ambición, de sus instintos sanguinarios.

Augusto en muchas ocasiones supo perdonar... pero era su diplomacia la que perdona, no su magnanimidad. Repitió el vicio, pero era para coronar triunfadores a sus vicios. Amordazó el desenfreno, pero era para quitar obstáculos a su desenfreno: recuerdo el destierro cruentísimo de Tito-Libio, el romano más procaz del tiempo de Augusto.

Augusto no supo rendirse jamás ante las divindades legales de la República: fué ateo teórico y prácticamente. Toleró todos los cultos, que era negarlos todos. Admitió todas las divinidades en el Pan-

NOTA POLITICA

El nuevo Gobernador

Lo que dice «La Información»:
«Dicese que de un día a otro será nombrado nuevo Gobernador civil para esta provincia.

Es seguro, contra lo que en un principio se rumoreó, que el nuevo Gobernador no será nuestro prestigioso paisano don Juan de Urquía y Redecilla.

Parece será otro «caracterizado liberal romanista, bastante amigo del apoderado aquí del conde de Romanones.»

Audiencia

Ante el Tribunal de Derecho com pareció ayer Juan Afonso Alberto encausado por este Juzgado, por lesiones.

El Ministerio fiscal apreció dos delitos uno de lesiones graves y otro de menos graver, interesando que se castigue al procesado con 1 año, 2 meses y un día de prisión correccional por el primero y dos meses y

dos días de arresto mayor por el segundo.

La defensa estuvo a cargo del letrado Sr. Cabrera (D. Guillermo).

A continuación ocupó el banquillo Fermín Hernández procesado por un delito de lesiones graves cometido en la persona de su mujer, en un arrebato de celos.

El Fiscal sostuvo la acusación, pidiendo para el procesado un año y 6 meses de prisión correccional.

Defendió al procesado el letrado señor Arroyo y G. de Chávez, el cual sostuvo que, en el hecho de autos concurrían a favor del procesado la atenuante de arrebato y obcecación y la de vindicación de una ofensa próxima.

Ambos juicios quedan concluidos para sentencia.

Señalamientos para mañana:
Juzgado de esta capital.—Contra Manuel Reyes, por atentado. Abogado Sr. Cabrera (D. Guillermo).
Idem.—Contra Ramón Martínez, por esta. Abogado Sr. Orozco.

Ayer se celebró el sorteo de los señores que han de formar el Jurado en el primer cuatrimestre del próximo año.

